



Causa de Canonización
del
Beato José María de
Yermo y Parres

El Padre Yermo

Su Vida y su Obra

Libro para iluminar



"Con él creció la caridad"

¡Que alegría se pintaba en su carita cuando aún infante,
en los brazos de su nana repartía pan a los pobres...!

Este amor al pobre lo caracterizó toda su vida.

"EL PADRE YERMO, SU VIDA Y SU OBRA"

Dedicado con cariño a tí, querido Niño,
te ayudará a conocer a nuestro
Buen Padre, el BEATO JOSE MARIA DE
YERMO Y PARRES,

GRAN AMIGO DE JESUS

Encomienda tus penas y tus necesidades
a su valiosa intercesión.

Sacerdote

Fundador

Apóstol

Padre de
los Pobres

Misionero

Gigante de
la Caridad

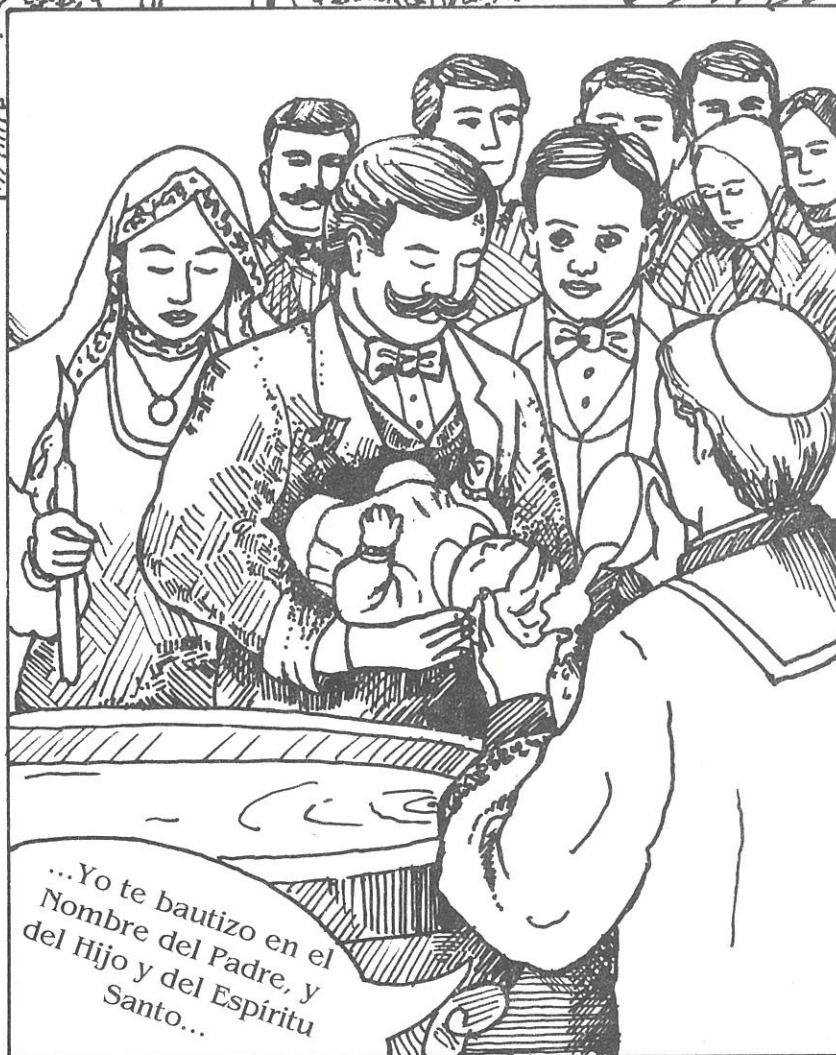


SAN

José María de Yermo y Parres

2000

Beatificado en la Basílica
de Guadalupe, México
el 6 de Mayo de 1990.



10 de Noviembre de 1851, amanece en la risueña Hacienda de Jalmolonga, Distrito de Tenancingo, en el Estado de México...

Fue el **Pbro. Lic. Don Feliciano Ma. Pérez**, cura interino de la Parroquia de Xochitepec, el feliz encargado de suministrar al pequeño el Agua Bautismal.

Fue su padrino Don José Ma. Gutiérrez, en representación del Sr. Lic. Don José Ma. Cueva.



En la casa solariega que habitaba el joven matrimonio formado por **Don Manuel de Yermo** y su señora esposa, **Doña María Josefa Parres**, reina la más tierna alegría...

Los habitantes de la hacienda lanzan al aire sus gritos de júbilo al saber la buena nueva que ilumina la vetusta mansión:

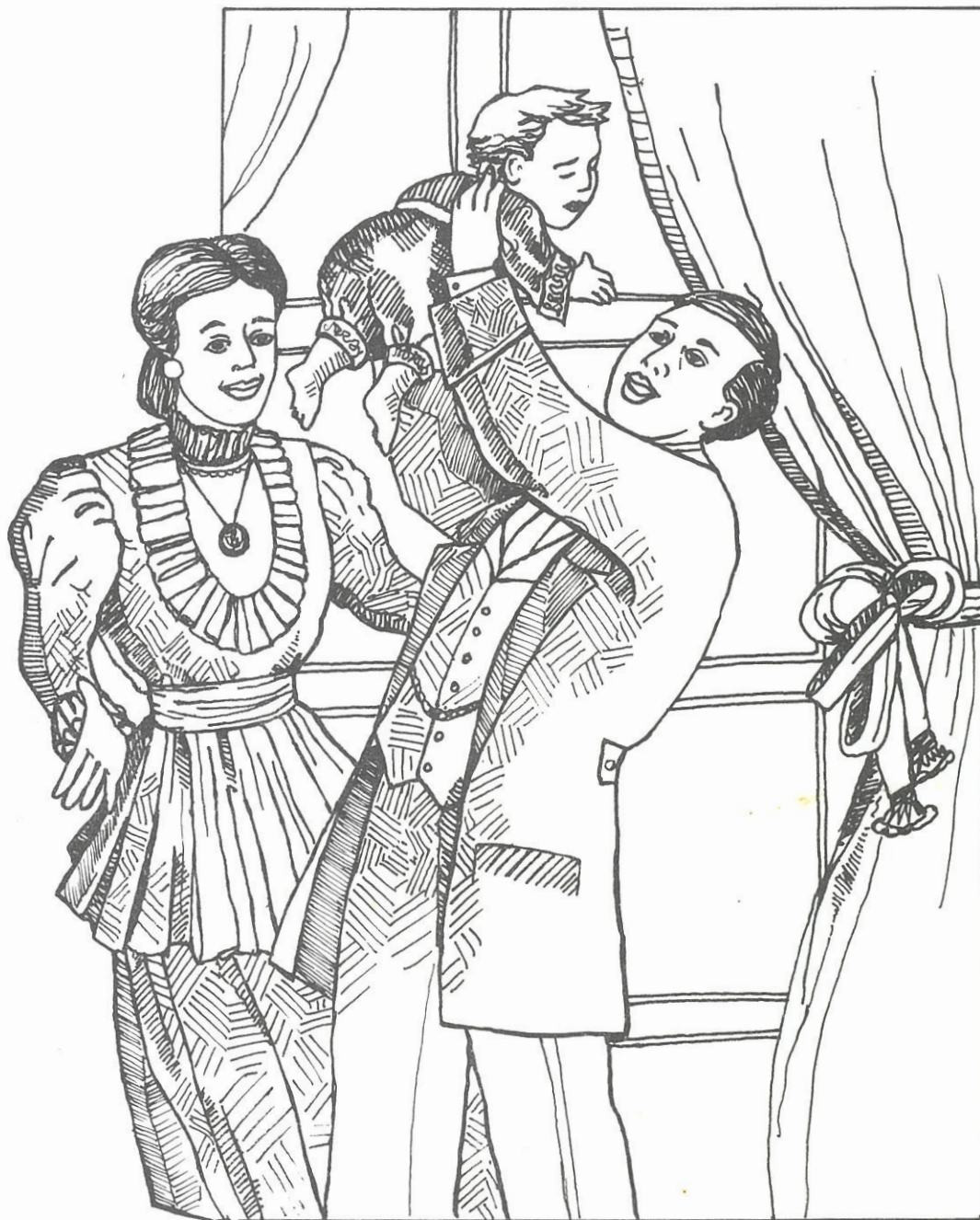
¡El primogénito de aquel matrimonio tan apreciado ha visto felizmente la Luz Primera!

Vástago de familia de noble abolengo, recibió el título de Conde de Yermo y heredó a la par que la nobleza de sangre las virtudes de sus antepasados, ilustres cristianos.

Así el recién nacido entró al servicio de Dios, recibiendo al efecto los nombres de **José María, Manuel, Andrés, Rafael.**

La Familia del Padre - Yermo -

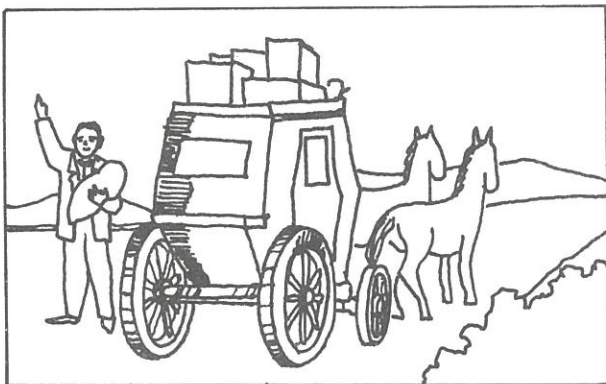
Aquel pacífico hogar, henchido de felicidad por el advenimiento del pequeñuelo, era el espejo de la dicha del joven matrimonio





La joven Madre era feliz.

¡Que lejos estaba de
imaginar que su hijito muy
pronto se vería privado de
sus cuidados y caricias
maternales!



En busca de un cambio de panorama que restañara la herida, Don Manuel trasladose a su **Casa en México**, dejando en los habitantes de la Hacienda de Jalmolonga, el más grato recuerdo.



Joselito recibió el **Sacramento de la Confirmación** el **7 de febrero de 1853**, de manos del **Ilmo. Fray José de Belauzarán** en la **Capilla de Señor de Burgos**, del templo de San Francisco, en la ciudad de México, siendo su padrino **Don José G. Martínez**.

Padre amantísimo, Don Manuel de Yermo no descuidó un punto de la educación Cristiana del pequeñuelo.

Siendo aún un infante,
Joselito visitó **España**,
quedando prendado de
la **tierra de sus ante-
pasados**.

Y por tal motivo,
siempre guardó gran
afecto a ese país y a
todo lo que con él se
relacionara.



Fue tan grata
su estancia en la
madre patria que la
memoria de aquel
viaje lo acompañó
el resto de su vida...



El gran amor que su Padre y su tía sentían por él, no les impedía guiarlo por el **Camino de la Rectitud**.

Su infancia, a pesar de la orfandad materna fue alegre, debido al calor que supo brindarle su **tía Carmen** y su **amante padre**.

En lugar de eso, tienes la irreverencia de rechazar el alimento que se te ofrece.

Deberías agradecer al Señor el alimento que se sirve a tu mesa y darle gracias por la salud con que te permite tomarlo y gozar de sus beneficios... Para que se grabe en tu espíritu este incidente comerás solamente garbanzo durante toda una semana.



Sí, padre



Otra ocasión en que se le sirvió un platillo de garbanzo, Joselito lo rechazó por no ser de su agrado.

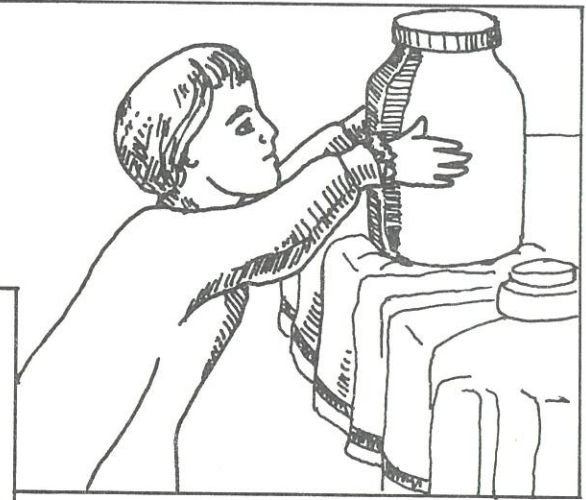
Habiendo sabido tal cosa, su padre juzgó que rechazar un platillo era índice de indisciplina y se propuso castigar esta falta.



En cierta ocasión, recibieron visita de la hacienda y entre los regalos que la gente del lugar les mandó había un frasco lleno de sabroso melado.



Joselito, recuerda que todavía estás mal del estómago. Espera unos días y podrás comer lo que quieras.



¿Pero, como olvidar aquel rico melado? Joselito no pudo conciliar el sueño, pensando en la sabrosura de la rica golosina.

Vencido por su inocente tentación, abandonó el lecho a hurtadillas mientras todos dormían.

Como pudo, se ingenió para llegar hasta el lugar de la despensa donde sabía se encontraba el dulce.

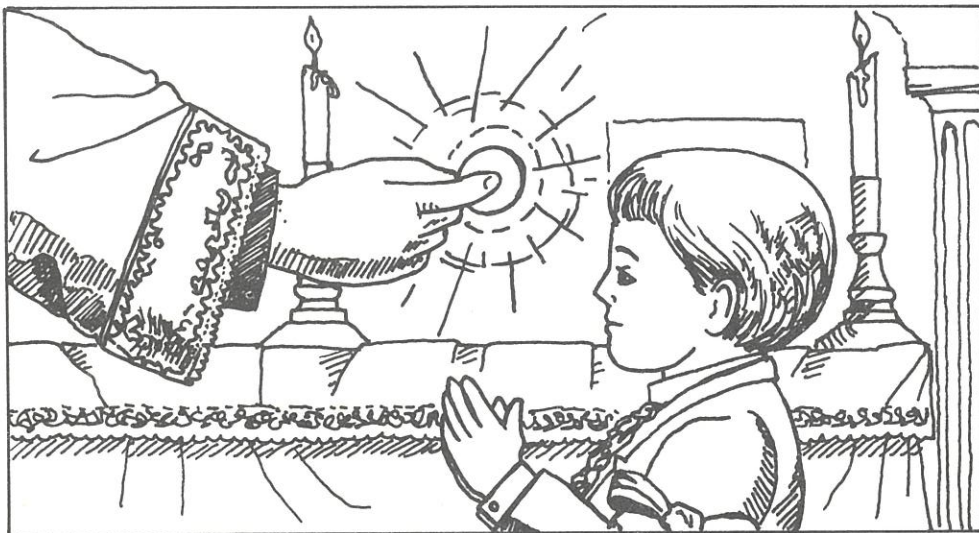
¡Pero oh, fatalidad! las fuerzas de Joselito no fueron suficientes para sostener en sus manitas el gran frasco.



Dios ha castigado tu desobediencia pero a la vez el ángel de tu guarda te ha salvado de comer esa golosina, enfermo como estás del estómago.



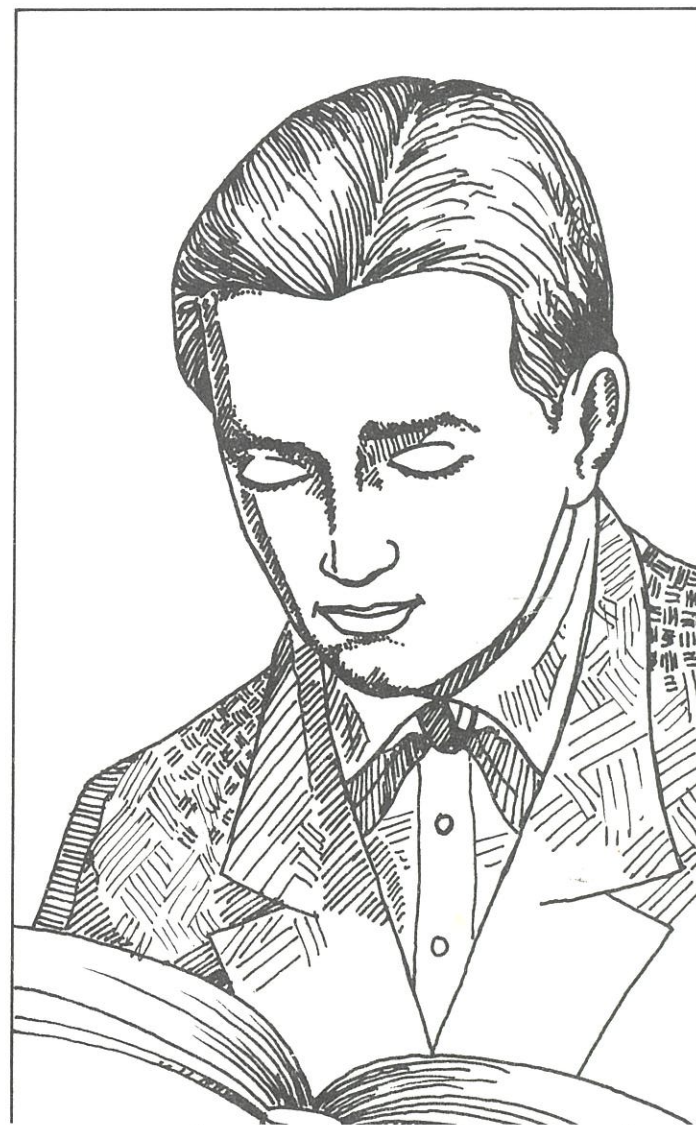
Gracias te doy por haberme cuidado y te pido perdón por haber desobedecido a mi tía.



Llegó así a los ocho años, edad en la cual hizo su Primera Comunión, el 30 de marzo de 1860.

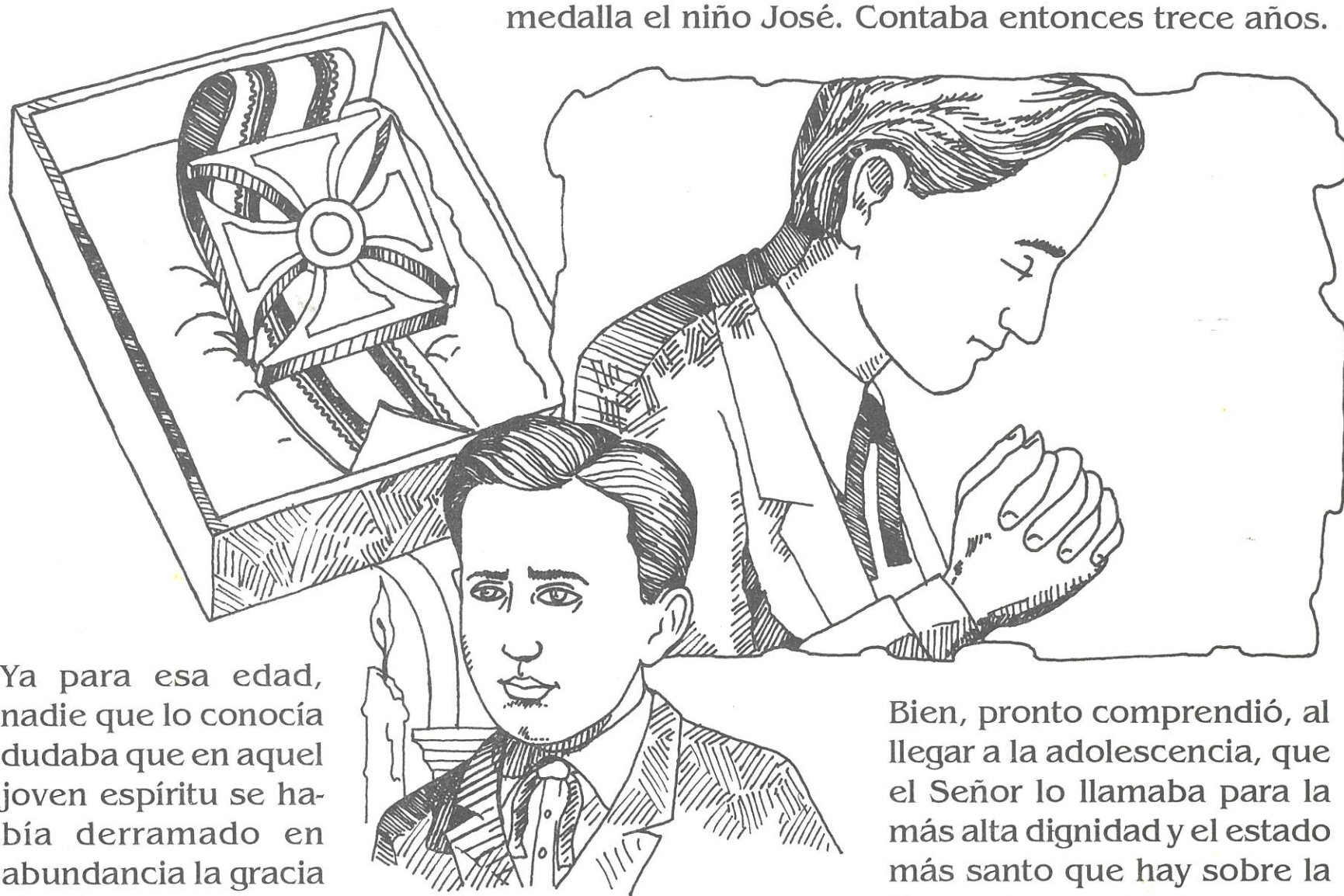


El niño José aprendió las primeras letras en su propia casa, bajo la dirección de maestros particulares.



Por aquel entonces, el coronel retirado Don José Ignacio Serrano, tenía un plantel educativo, en el cual José terminó su instrucción primaria.

En 1864, en ocasión de un otorgamiento de premios, recibió una medalla de honor como premio a su aprovechamiento. De manos del emperador Maximiliano recibió dicha medalla el niño José. Contaba entonces trece años.



Ya para esa edad, nadie que lo conocía dudaba que en aquel joven espíritu se había derramado en abundancia la gracia de Dios.

Bien, pronto comprendió, al llegar a la adolescencia, que el Señor lo llamaba para la más alta dignidad y el estado más santo que hay sobre la tierra: el sacerdocio.



Era evidente, según hechos posteriores, que los designios divinos, una vez modelado el espíritu del joven, lo querían colocar en un campo, donde corriendo el tiempo, iba a ser el instrumento del Corazón de Jesús para una gran obra.

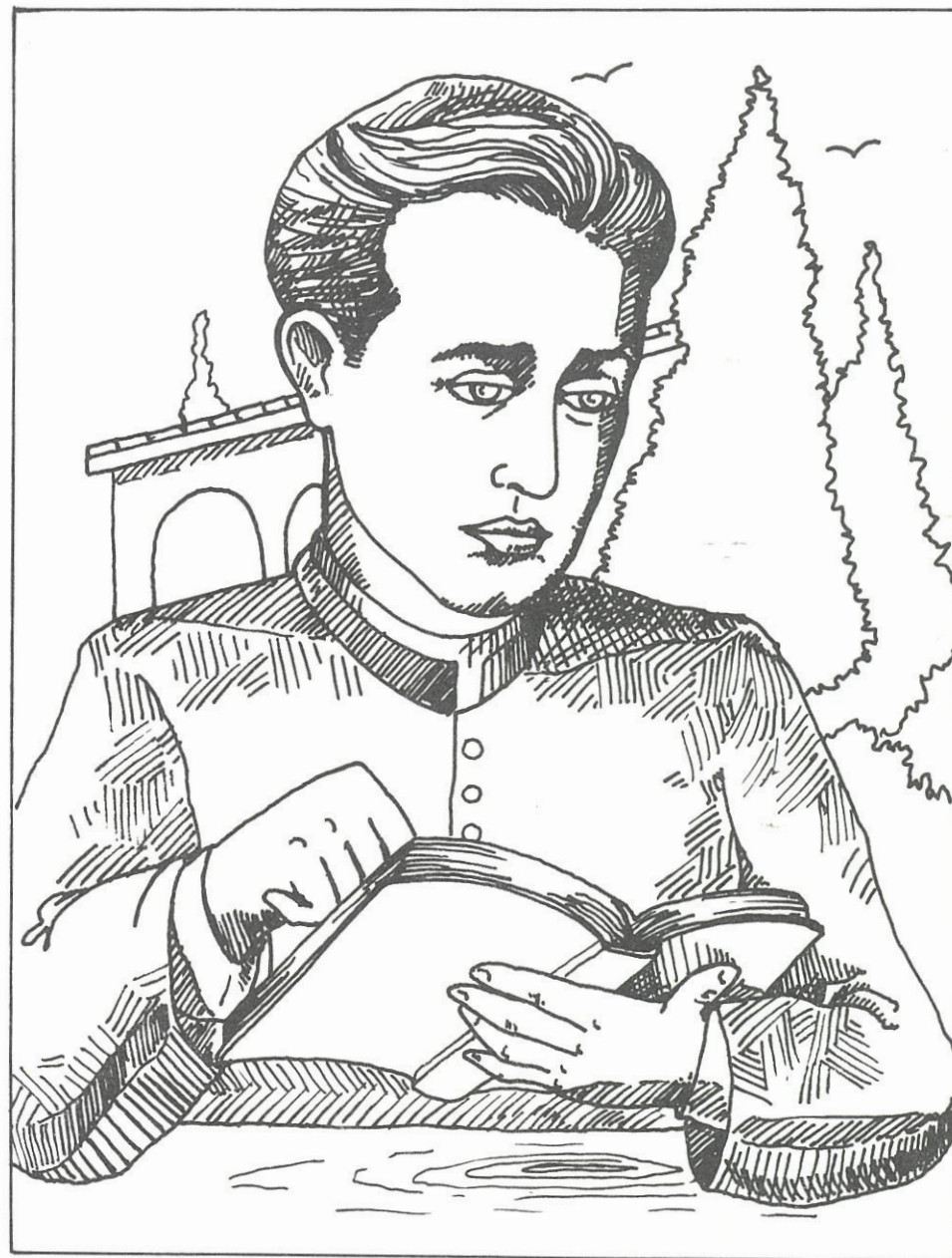
En León, el joven Yermo siguió con notable éxito su carrera eclesiástica en el seminario de esa ciudad.

El 3 de Abril de 1879, el venerable cabildo de León lo eligió capellán de coro y segundo maestro de ceremonias de la Catedral.

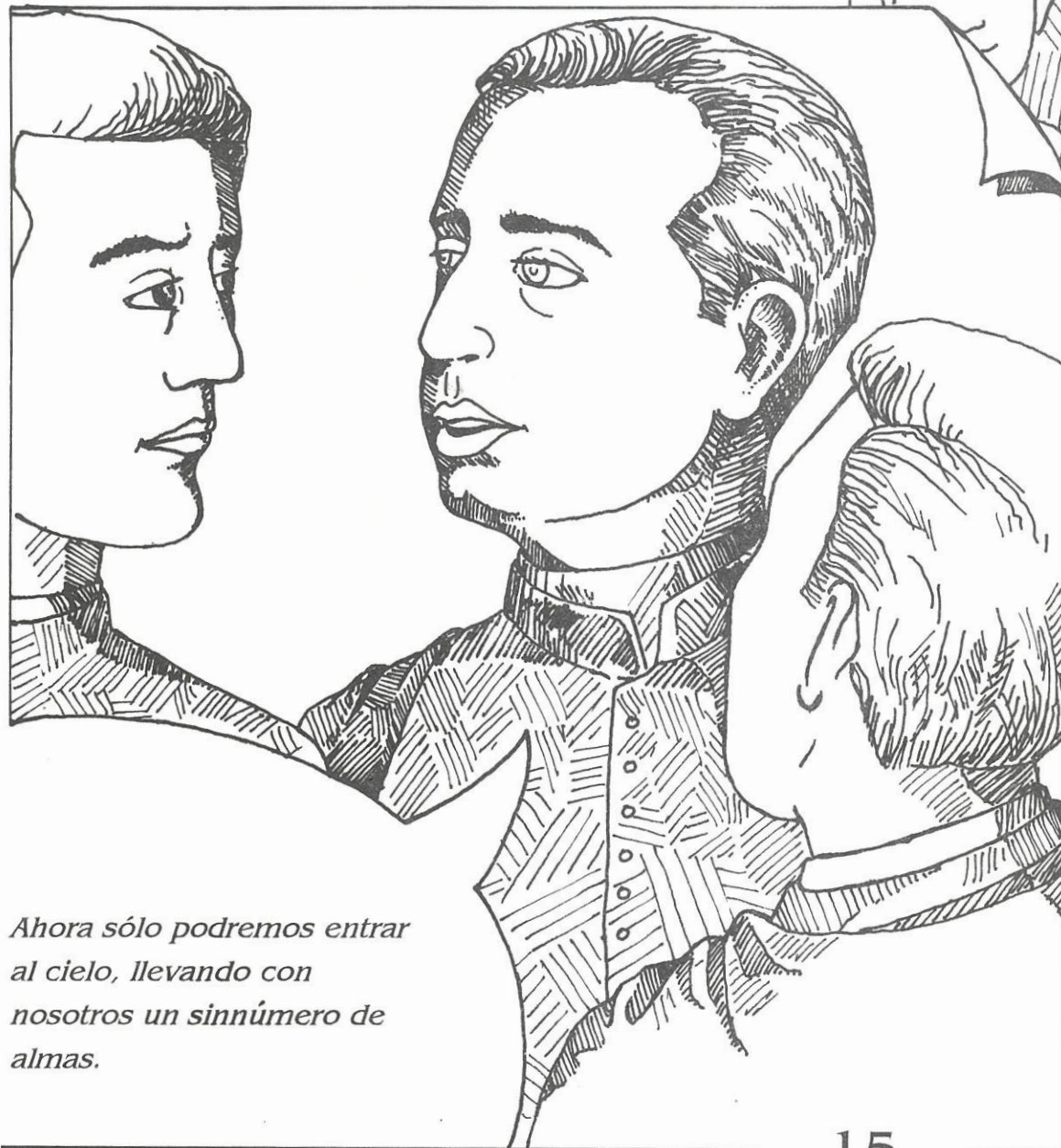
Cuatro días después, el siete de Abril, recibió, de manos del ilustrísimo señor Diez de Sollano, el subdiaconado, y el siete de Junio de ese mismo año, el diaconado.

El joven levita se preparaba para escalar la meta sublime de sus ideales: el sacerdocio, y escogió para lograrlo el medio que más lo atraía: la enseñanza catequística.

Por fin alboreó el gran día. El 24 de Agosto de 1879 fiesta "de San Bartolomé Apóstol", en la catedral de León, Guanajuato, y ante la augusta imagen de Nuestra Señora de la Luz, el venerable prelado Dr. D. José María Diez de Sollano, confirió al nuevo sacerdote la sagrada unción.



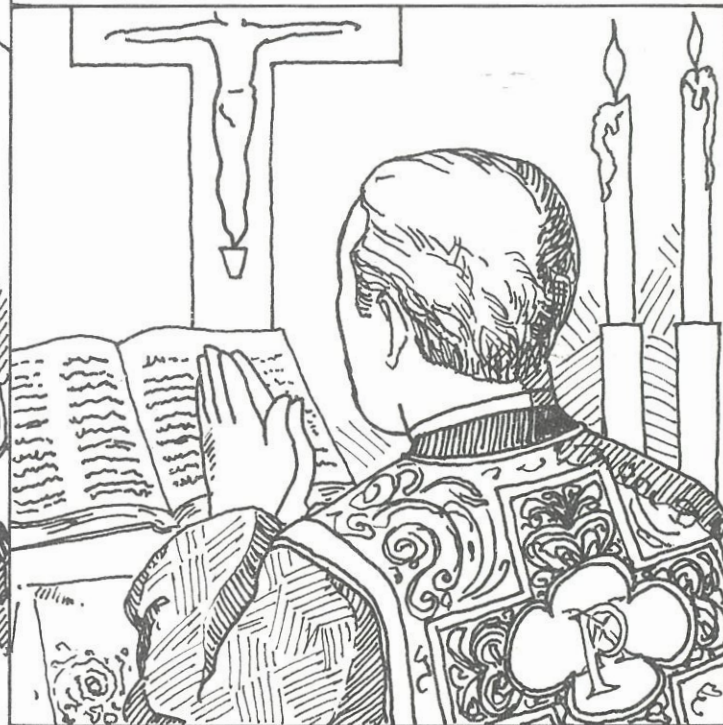
Fueron tres los nuevos ungidos, y terminada la ceremonia, ya en la sacristía, el joven sacerdote dijo a sus compañeros:



Ahora sólo podremos entrar al cielo, llevando con nosotros un sinnúmero de almas.



Sus invitados de honor fueron aquellos mismos niños pobres a quienes daba catecismo domingo a domingo en la iglesia del Calvario.

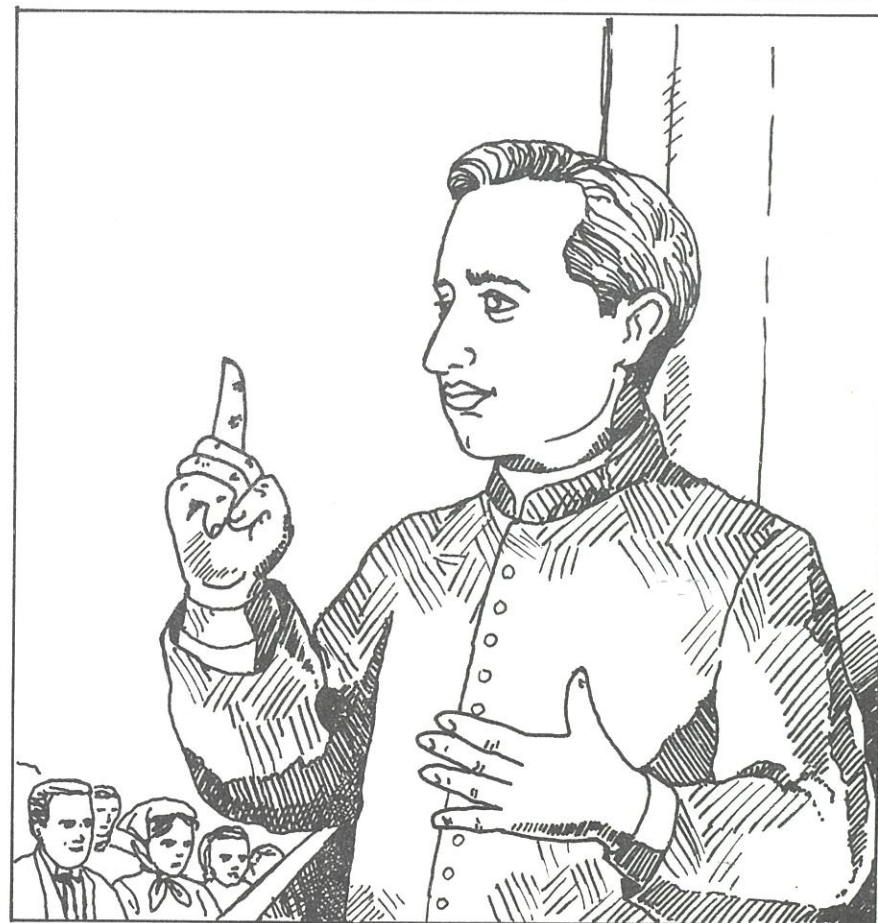


Al día siguiente, 25 de Agosto de 1879, celebró en el mismo altar de Nuestra Señora de la Luz, su primera misa.



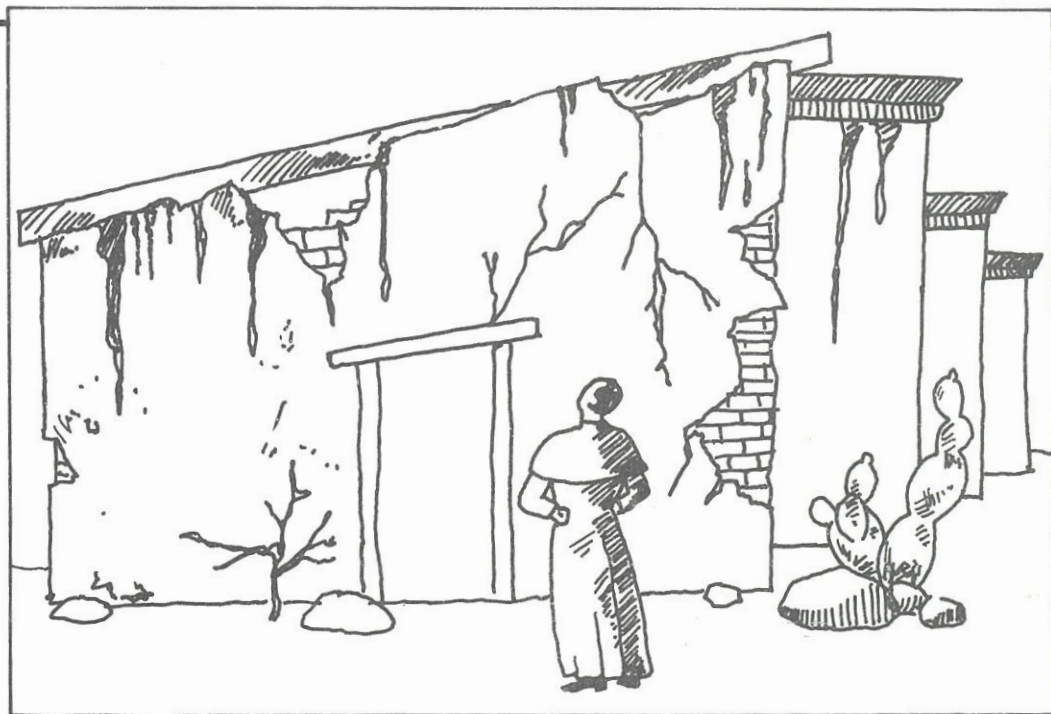
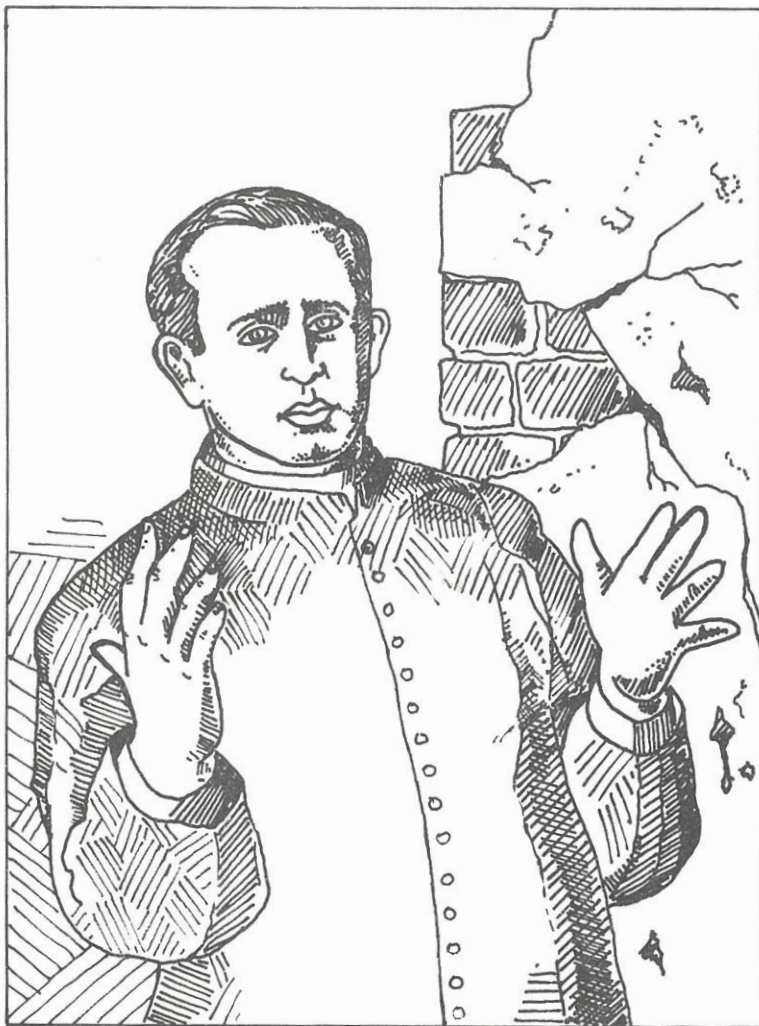
Comenzó el joven padre Yermo, su carrera sacerdotal con el celo apostólico que tenía comprimido en el corazón a la par que daba catecismo a los niños pobres en la iglesia del Calvario, hacía lo propio con los niños de familias acomodadas en la capilla de la santa casa de Loreto.

En el seminario daba cátedra de francés.



Pronto fue reconocida su gran prudencia y virtud. Como confesor, infinidad de personas de toda condición, sexo o edad de la ciudad de León, lo tomaron por director espiritual, experimentando especial progreso en su virtud.

Como orador, su elocuencia, ungida por el espíritu santo, conmovía a tal grado los corazones, que hubo ocasiones en que el cupo de la iglesia no era suficiente para albergar el enorme número de oyentes que aglomerados frente a la iglesia a la hora del sermón, llenaban la calle.



Había en el Cerro del Calvario, cerca de León, una iglesia a medio construir, con un anexo también incompleto, destinado a servir más tarde para casa de ejercicios, todo hecho con el esfuerzo del anciano sacerdote don Prudencio Castro.

Al morir el padre Castro, a principios de 1885, el ilustrísimo prelado diocesano nombró capellán de aquella pobre, humilde y apartada iglesia del Calvario ¡precisamente al padre José María de Yermo!

¿Quería el ilustrísimo señor Barón probar la virtud del padre Yermo? ¿C

presentía que algo grande podía hacerse en la iglesia del Calvario poniéndola en manos de un hombre de dinámico celo?

El mismo padre Yermo consideró aquel nombramiento una humillación, pero vencíendose, en el acto aceptó.

Era la iglesia del Calvario, pobre, mal decorada, pidiendo a gritos mejoras en sus paredes, bóvedas y pavimento. En suma era el retrato de una iglesia de ínfima categoría.

Y más humilde todavía era la anexa casa en construcción: cuartos a medio acabar, sin más pavimento que la tierra floja, muros y techos en pésimo estado, sin dependencias necesarias y llena de incomodidades.

El padre Yermo comprendió al punto que su capellanía reclamaba urgentemente una cosa: trabajo arduo y constante. Y empezó desde luego.

Decidió que, en vez de casa de ejercicios, de las que ya había varias en León, urgía una institución de caridad.



Cuando sólo faltaba accionar el resorte que impulsaría la acción, Dios pone a la vista del sensible padre Yermo una escena desgarradora.

Pasando por las márgenes del río, el padre Yermo descubre, horrorizado, como unos puercos están a punto de devorar a dos niños pequeñitos, recién nacidos, abandonados.

Este cuadro tristísimo fue el aldabonazo decisivo con que Dios llamó a su corazón. Todo lo comprendió, y en aquel momento decide acometer la empresa.

¡Hay tantas necesidades, tantas miserias! ¡Hay tantos pobres; enfermos; niños y ancianos desvalidos ansiando el bálsamo incomparable de la caridad, de la cristiana y divina caridad!

Con la aprobación del ilustrísimo señor Barón y Morales, el padre Yermo gasta de su propio peculio cuanto puede para comprar terrenos adyacentes al Calvario.

Empieza a mejorar y acondicionar la humilde construcción existente. Fundará el Padre Yermo una casa de caridad, no sabe todavía cómo, pero sabe que lo logrará.

Humildes suelen ser en sus principios las obras del señor. ¿No pintó así el mismo Jesucristo el comienzo de su obra en la parábola del grano de mostaza? ¿no llamó a los suyos "pequeño rebaño"?

Pero como toda obra de Dios, la obra del padre Yermo tenía que realizarse. Honraba a San Alfonso María de Liguorio, santo de su devoción cuando un rayo inspirador ilumina su pensamiento.

Ya que las hermanas religiosas no pueden venir ¿Por qué no encargar la obra a esas almas buenas que he venido preparando para ayudar en la casa de la caridad?

Y no como auxiliares, sino como principales e inmediatas directoras. ¿No sería esto la mayor Gloria de Dios?

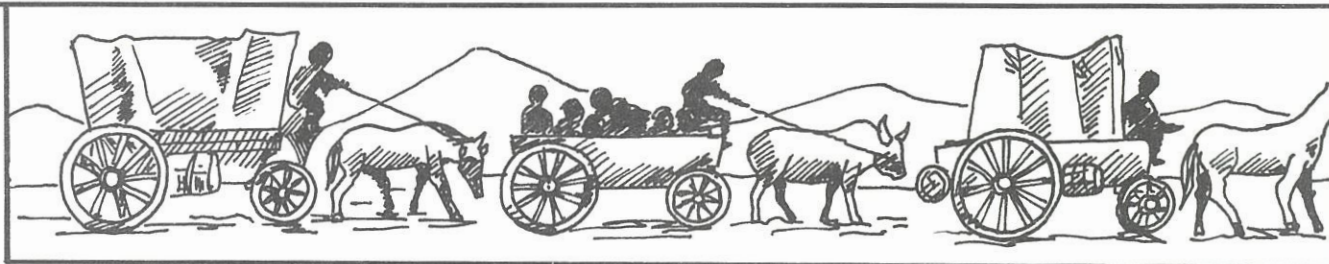


Es el 13 de Diciembre precisamente domingo, por mayores señas, poco después del medio día, por la cuesta del cerro del Calvario, serpentea una humilde Caravana...

Así nació la sociedad de "Las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres", el 13 de Diciembre del año de 1885...

No falta quienes censuren esa idea, otros la tildan de empresa atrevida y loca, pero el Padre Yermo no tuerce su decisión y sigue adelante confiando en Dios.

A bordo de desvencijados carretones van subiendo lentamente hacia la iglesia del Calvario unos pobres enfermos, ancianos los unos, inválidos los otros.



Entre las personas que lo acogen sobresalen cuatro señoritas; van y vienen, acomodando como mejor se puede a estos desamparados.

Ellas fueron las cuatro Hermanas que fundaron "La Congregación de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de Los Pobres".

Y dando la nota de infantil alegría, van subiendo también unos pobrecitos huérfanos, niños y niñas desamparados en los albores de su vida.



¿Qué buscan en aquel cerro, en aquel trece de Diciembre triste y lluvioso? ¡El calor paternal que les ha ofrecido el padre Yermo!



De día adoraban los asilados turnándose; de noche, las Hermanas, sacrificio sencillo y heroico, pues a pesar de los trabajos y fatigas del día, las Hermanas se turnaban para hacer constante compañía a Jesús.



El 19 de Marzo de 1886 día de Señor San José, el Padre Yermo impuso la provechosa y laudable práctica de la Adoración de Jesús Sacramentado.

León, Gto. Gigante de la Caridad Inundación de León

¡Como se prodigaba el Padre Yermo! ya buscando auxilios para los asilados, ya poniéndose al frente de las cuadrillas de hombres que luchaban por detener el avance amenazador de las aguas.

Claro se veía que aquella calamidad era como el bautismo para las Hermanas, y la demostración de que Dios aceptaba sus votos, proporcionándoles la oportunidad de practicar la caridad.

Pues bien, esa noche del 19 de Junio de 1888, triste y a la vez solemne; nacía el noviciado de la sociedad. El Padre Yermo, acompañado sólo de las Hermanas, bendijo el local que las iba a albergar.

"Fundación de Puebla"
(Ver página 23)

Padre de los Pobres

Por beneficio de Dios, el Padre Yermo era todo un organizador, muy pronto el Señor le concede abrir nuevas Casas de Caridad en otros lugares y así tenemos:

La casa "Providencia del Señor San José" en Mérida, Yucatán.

También Teziutlán, la agraciada perla de la sierra de Puebla, que alegre ve correr los años entre el verdor eterno de sus montañas y colinas, había de recibir la provechosa fundación del "Hospital de Nuestra Señora de Guadalupe".

Al despuntar el siglo XX, Córdoba, con sus jardines florecidos, recibía a las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y d los Pobres al fundarse el Asilo de Santa María.

En el año de 1895 pudieron hacerse dos fundaciones más: el "Asilo de San José" en la tranquila ciudad de Tulancing (Hidalgo), y otra el "Asilo de Nuestra Señora de Ocotlán" en Tlaxcala, junto al Santuario del mismo nombre.

Y a Córdoba siguió Guadalajara, quien recibió a las Hermanas para que estableciesen, el 23 de Enero de 1901, la "Casa de la Caridad de San Felipe" y el "Asilo de la Madre Santísima de la Luz".

En Irapuato se fundaba el 12 de Diciembre de 1901 el "Asilo de Nuestra Señora de Guadalupe" y en 1903 tocó su turno a Chihuahua, donde el 24 de Diciembre se abrió la casa "Amiga de la Obrera".



No cabe duda, la semilla sembrada en el Calvario era ahora un robusto árbol.



13 de Diciembre de 1885, 20 de Septiembre de 1904

Se palpaba cada vez más la necesidad de proveer a la casa central de un edificio propio, grande y debidamente adecuado. Al finalizar el año de 1893, Dios quiso que los trabajos del Padre Yermo y del gobierno central del instituto no fueran estériles.

Se compró primero la casa No. 3 de la calle San Juan del Río, y después, mediante compras sucesivas, contose con toda la manzana para edificar en ella la casa con las comodidades adecuadas.

Las almas consagradas a Dios encontraron asilo seguro para vivir la virtud, en un verdadero edificio. Allí vivían la austeridad religiosa y la cristiana alegría. ¡Con que razón le correspondía el nombre de "Misericordia Cristiana"!

CASA CENTRAL DE LA CONGREGACION DE SIERVAS DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS Y DE LOS POBRES

¡Y el ideal misionero del Padre Yermo lo iba a acrecentar más todavía!.

¡El ideal misionero! ¡la propagación de la fe! ¡cómo despierta el entusiasmo de las almas nobles, cómo las atrae y las enardece hasta lanzarlas a empresas jamás soñadas!

Viajando a la Misión y al pasar por México fueron a poner ante las plantas de la Santísima Virgen de Guadalupe este viaje que abría las puertas para una obra tan de la Gloria de Dios.

Carichi Misión de la Tarahumara. Cuna de la actividad y apostolado misional del instituto.

Pleno invierno en la serranía de Chihuahua, frío intensísimo, caminos difíciles. En perspectiva: pobreza absoluta y sacrificios sin número.

Y a pesar de eso, ¡que alegría de aquellas almas generosas que iban a hacer lo más grande que se puede hacer sobre la tierra! "desprenderse de todo por el amor a Jesucristo".

Quienes lo acompañaron en el glorioso viaje misional a la Tarahumara en Enero de ese mismo año, supieron lo que padeció en las altas serranías de Chihuahua.

En pleno invierno, se acrecentaron desde entonces sus males en forma alarmante.

De regreso, al pasar por León, su estado se agravó, pero Dios quiso mejorarlo, y así fue que logró celebrar sus bodas de plata sacerdotales, el 24 de Agosto de 1904.

Al romper el alba del 20 de Septiembre de 1904, rodeado de los suyos entre fervientes plegarias, serenamente, plácidamente, el alma del esclarecido Siervo de Dios, el Padre José María de Yermo y Parres volaba al cielo.

Hoy, sus restos reposan en la Capilla de la Casa Central de Puebla (3 Poniente 1512).

Este gigante de la caridad, como lo definieron en vida, este corazón de apóstol, sacerdote, misionero, fundador y padre de los pobres, deja esta tierra de dolor y muere en concepto popular de fama de santidad y deja en el corazón de la sociedad un vacío que nadie puede colmar.

No sólo lo lloran los huérfanos, los pobres, los desamparados, los que tenían en él un padre, un abrigo, un sostén, sino también lamentan su muerte los que comprendieron la gran obra social del Padre Yermo.

La santidad del Padre Yermo duró escondida por algunos años; pero cuando sonó la hora en el reloj de los designios divinos, LA CAUSA DE BEATIFICACION SE ACELERO DE MODO VERDADERAMENTE EXTRAORDINARIO.

Su santidad el Papa Juan Pablo II viene a México por segunda vez ¡Qué grande oportunidad para la beatificación de algunos Siervos de Dios que se santificaron en estas tierras bendecidas por la presencia de la Virgen Santísima de Guadalupe!

Amanece el 6 de Mayo de 1990, México está de fiesta. El Santo Padre llegará a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

El nombre del Padre Yermo, inscrito ya en el cielo, está desde ese inolvidable 6 de Mayo de 1990, inscrito en el libro de los bienaventurados y en la historia de la fe de la Iglesia de Cristo que vive y peregrina en México.



Se terminó de imprimir
el día 6 de Mayo de 1996,
en el VI Aniversario de su Beatificación.
Puebla, Pue., México.

